

# La Escritura Jeroglífica Náhuatl en el *Lienzo de Tlaxcala* y la conquista De El Salvador

*The Nahuatl Hieroglyphic Writing on the Lienzo de Tlaxcala and the Conquest of El Salvador.*

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v1i17.18985>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1374>

**Margarita Cossich Vielman**

 0000-0002-6100-2996

*Maestra en Estudios Mesoamericanos*

*Posgrado en Estudios Mesoamericanos.*

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

*cossichmargarita@yahoo.com*

Fecha de recibido: 16 de agosto de 2024  
Fecha de aceptación: 13 de octubre de 2024

## Resumen

El *Lienzo de Tlaxcala*, es un documento pictográfico creado por los tlaxcaltecas en el siglo XVI para evidenciar su participación en las guerras de conquista realizadas a lo largo del territorio mesoamericano. Del *Lienzo* existen varias copias. Una de estas es el denominado *Manuscrito de Glasgow*, fue escrito por Diego Muñoz Camargo alrededor de 1584, es una combinación de texto alfabético en español, una serie de imágenes y escritura jeroglífica náhuatl que representan una a una las batallas que Muñoz Camargo describe. La mayor de sus particularidades, en comparación con las otras copias del *Lienzo*, es que reporta 11 poblaciones más en el territorio salvadoreño y otras tantas en territorio guatemalteco. Este artículo trata del camino que documentan los tlaxcaltecas en el territorio salvadoreño y el desciframiento de cada uno de sus topónimos con escritura jeroglífica. Lo novedoso del trabajo es que es poco común trabajar la escritura jeroglífica náhuatl y la versión tlaxcalteca ya que siempre se le da prioridad a la versión alfabética de los españoles.

*Palabras clave:* El Salvador - Historia - Descubrimiento y conquista 1524. El Salvador - Historia - Invasión 1524. Lenguas Indígenas - Escritura. Náhuatl (Lengua Indígena) - Escritura. Jeroglíficos. Pictografía indígena

## **Abstract**

The Lienzo de Tlaxcala is a pictographic document created by the Tlaxcalans in the 16th century to demonstrate their participation in the wars of conquest carried out throughout Mesoamerican territory. There are several copies of the Lienzo. One of these is the so-called Glasgow Manuscript, written by Diego Muñoz Camargo around 1584. It is a combination of alphabetical text in Spanish, a series of images, and Nahuatl hieroglyphic writing that depict one by one the battles that Muñoz Camargo describes. Its greatest peculiarity, compared to the other copies of the Lienzo, is that it reports 11 more towns in Salvadoran territory and another 11 in Guatemalan territory. This article deals with the path documented by the Tlaxcalans in Salvadoran territory and the decipherment of each of their toponyms with hieroglyphic writing. The novelty of the work is that it is unusual to work with Nahuatl hieroglyphic writing and the Tlaxcalan version since priority is always given to the alphabetical version of the Spanish. Keywords: El Salvador - History - Discovery and conquest 1524. El Salvador - History - Invasion 1524. Indigenous Languages - Writing. Nahuatl (Indigenous Language) - Writing. Hieroglyphics. Indigenous Pictography - Mochizalco Center of Nahua Political and Symbolic Power in Southwestern El Salvador. Abstract After five hundred years, the history of the peoples that make up the first civilizing root of what is now called El Salvador continues to be hidden by a thick darkness. The elites that have governed for the last 203 years have allowed only fragments of that evolution to come to light, either to condemn them or to use them as part of the scaffolding of a nation-state project that emerged outside of its deep past. In that scenario and from a confusing mix of liberal, conservative and authoritarian ideas, the Salvadoran intellectuals throughout the 20th century vigorously promoted the dead indigenous, mainly submerged in the lethargy and silence of an archaeological capsule and a stoic but distant history. The inanimate “Indian”, the one who does not manifest, demand or claim, was given a fabulous past alongside foreign deities, non-existent heroes were granted to him and a kingdom called Cuscatlán was created

for him. Thus, the other towns that shared territory and history with the true Pipil settlement have been conveniently rendered invisible, while the other Nahua political-administrative centers that coexisted with the real Cuscatlan were chained to oblivion. Among these was Mochizalco, a Nahua power center linked to an almost mythical lineage and of a multicultural nature that dominated what is now southwestern El Salvador through a configurational deployment, as recorded by the Tlaxcalans five centuries ago.

*Keywords:* El Salvador - History - Discovery and conquest 1524. El Salvador - History - Invasión 1524. Indigenous Languages - Writing. Nahuatl (Indigenous Language) - Writing. Hieroglyphics. Indigenous Pictography.

---

## Introducción

Cuando se habla de la conquista-invasión<sup>1</sup> de El Salvador<sup>2</sup> suele utilizarse como principal fuente la *Carta de Relación* que Pedro de Alvarado envió el 28 de julio de 1524 a Hernán Cortés desde Santiago de Guatemala, comentando su recorrido desde Utatlan hasta Cuscatlan. Sin embargo, poca atención se le da a la versión tlaxcalteca de estos eventos. Y cuando se le presta, al *Lienzo de Tlaxcala* y sus copias, estas simplemente son usadas para ilustrar la versión de Alvarado. Esto hace que la versión tlaxcalteca sea dejada de lado y ninguneada ante la versión con escritura alfabética con la que nos sentimos más cómodos. Pero ¿qué pasa si por un momento se presta mayor cuidado al relato de los tlaxcaltecas? Y hacemos el intento de comprender la manera de registro pictográfico de estas comunidades nahuas, registros con los que nos sentimos menos cómodos y por eso los hacemos a un lado usándolos como simples “dibujitos”.

---

1 En este trabajo me refiero a “conquista-invasión” tomando en cuenta que el ejército aliado se componía por diversos grupos indígenas mexicanos, guatemaltecos y españoles y que para todos ellos estas batallas fueron conquistas, pero para los indígenas salvadoreños era una invasión. Lo hago para hacer evidente que siempre hay dos o más versiones de los eventos.

2 Cabe señalar que, aunque a lo largo del artículo me refiero a los países México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, estos países no existían como tales en el siglo XVI, sino hasta el siglo XIX. Sin embargo, uso estos nombres para una fácil comprensión del territorio actual.

Este artículo demostrará que la versión de los tlaxcaltecas sobre la conquista-invasión de El Salvador es otra, un poco diferente a la reportada por Alvarado y se hará a través de la explicación de la escritura jeroglífica náhuatl. En 2023 se publicó la comparación entre la escritura jeroglífica nahua de los *Lienzos de Quauhquechollan* y el de *Tlaxcala* respecto a las conquistas-invasiones del lado de Guatemala. Este año me centraré en las reportadas para El Salvador. Tomando en cuenta que *El Lienzo de Tlaxcala* presenta tres versiones diferentes de tres épocas distintas. La primera del siglo XVI de Diego Muñoz Camargo, la segunda del siglo XVII de Juan Manuel Yllanez, y la tercera publicada en el siglo XIX por Alfredo Chavero realizada por Genaro López. La gran diferencia entre estas tres versiones es que, la primera presenta más batallas que las otras dos versiones.

## **La Conquista-Invasión de El Salvador**

El Salvador es un territorio que fue invadido desde dos puntos geográficos diferentes, el primero provenía del sur del continente, desde Panamá, liderado por Gil González de Ávila y Andrés Niño. Estas expediciones se realizaron por mar, en 1522, y comenzaron con el “descubrimiento” del ahora conocido Golfo de Fonseca. El segundo, fue desde el Norte, liderado por Pedro de Alvarado y los indígenas aliados a partir de junio de 1524.

Gil Gonzáles de Ávila (Gil González Dávila) y Andrés Niño habían llegado al territorio panameño desde 1520 autorizados por la Corona para realizar las expediciones hacia el Mar del Sur cuyo objetivo era encontrar una conexión entre los mares del Sur y del Norte. A su llegada a Panamá se encontraron con Pedro Arias de Ávila (Pedrarias Dávila), quien había conquistado ese territorio desde 1514, había comenzado las expediciones al Mar del Sur.

En enero de 1522 González de Ávila y Niño comenzaron las expediciones al Norte por vía marítima. En Costa Rica, González, y parte de la tripulación, desembarcaron y comenzaron un trayecto por vía terrestre, descubriendo el Lago de Nicaragua. Niño continuó navegando por toda la costa pacífica hasta llegar al Golfo de Nicoya, sigue hasta adentrarse al

que ahora se le conoce como Golfo de Fonseca, en El Salvador, en mayo de 1522. La expedición continua la misma ruta marítima pasando por Guatemala y al llegar a la Costa Pacífica mexicana da vuelta regresando a El Salvador donde se reúne con la expedición de González de Ávila volviendo a Panamá en junio de 1523. (Erquicia, 2023).

Por el otro extremo, en el Norte, al mismo tiempo se desarrollaba la invasión-conquista de México Tenochtitlan por Hernán Cortés, quien al ganar y proclamarse conquistador de esos territorios comenzó a enviar emisarios al sur tratando de adelantarse a las expediciones que se sabían realizaban desde el Sur Pedrarias Dávila, González de Ávila y Andrés Niño. Para esto, Cortés envió en 1523 a dos columnas de expedición una liderada por Cristóbal de Olid y otra por Pedro de Alvarado, la primera dirigida a Honduras y la segunda a Guatemala. Cabe resaltar que la expedición de Pedro iba acompañada de gran parte de sus hermanos y primos. En ambos casos podemos inferir que, al ser guiados por los aliados indígenas que en su mayoría eran tlaxcaltecas, tanto Cristóbal como Pedro iban acompañados de sus respectivas esposas tlaxcaltecas. Zacuancocatl, representante de la casa de Quiahuiztlan para el caso del primero y Tecuelhuetzin, representante de la casa de Tizatlan para el segundo. A Tecuelhuetzin, después de ser bautizada, se le conoció como Luisa Xicotencatl. (Ver Cossich, 2021).

### **Pedro de Alvarado, Tecuelhuetzin y los Indígenas Aliados**

Una de las fechas estimadas de la introducción al territorio guatemalteco por el ejército mesoamericano-castellano es alrededor de febrero de 1524, siendo así que cuando se traspasa al territorio salvadoreño podría ser junio del mismo año. Este ejército venía de triunfar en las batallas en México, era un ejército compuesto por españoles, pero sobre todo por indígenas aliados de: Tlaxcala, Quauhquecholan, Tenochtitlan, Tlatelolco, Xochimilco, Chalco, Tetzoco, y del área Mixteca y Zapoteca por mencionar algunos. Al adentrarse en el territorio guatemalteco fue ganando simpatizantes y engrosando las filas, convirtiéndose en aliados algunos grupos kaqchikel, k'iche', tzutujil, etc. Siendo así que, cuando este ejército penetró en territorio salvadoreño, iba compuesto tanto por indígenas mexicanos como guatemaltecos.

Pedro iba acompañado de su esposa tlaxcalteca Tecuelhuetzin, sus dos hijos (Pedro y Leonor), además de los hermanos y primos Alvarado: Gonzalo, Jorge, Gómez y Diego (Matthew, 2007). Se conoce que Jorge Alvarado también tuvo una esposa tlaxcalteca, quien fue bautizada con el nombre cristiano de Lucía y provenía de la casa de Tizatlan de Tlaxcala, hija de Xicotencatl padre también de Tecuelhuetzin. Por esta razón, por lazo matrimonial, los tlaxcaltecas continuaron siendo los aliados más leales de los extranjeros españoles (Cossich, 2021).

En Guatemala el ejército se movió hacia el sur, avanzando por territorios ahora nahua y xinca como Izcuintepe, Atiquipaque, Tlacolula, Taxisco, Guazacapan, Nancinta y Pasaco. Entrando, después, al territorio salvadoreño siguiendo la ruta costera.

Según la carta que Pedro le escribió a Hernán el 28 de julio de 1524, relata:

Y otro día de mañana me partí para este pueblo y halló á la entrada de el los caminos cerrados y muchas flechas hincadas; y ya que entraba por el pueblo, vi que ciertos indios estaban haciendo cuartos un perro á manera de sacrificio; y dentro el dicho pueblo dieron una grita y vimos mucha multitud de gente de tierra y entramos por ellos rompiendo en ellos hasta que los echamos del pueblo, y seguimos el alcance todo lo que se pudo segair; y de allí me partí á otro pueblo que se dice **Mopicalco** y fui recibido ni mas ni menos que de los otros: y cuando llegué al pueblo no halle persona viva; y de aquí me partí para otro pueblo llamado **Acatepeque**, á donde no halló á nadie, antes estaba todo despoblado. Y siguiendo mi propósito que era de calar las dichas cien leguas me partí á otro pueblo, que se dice **Acaxual**, donde bate la mar del Sur en él; y ya que llegaba á media legua del dicho pueblo, vi los campos llenos de gente de guerra de él, con sus plumajes y divisas y con sus armas ofensivas y defensivas, en mitad de un llano que me estaban esperando, y llegó de ellos hasta un tiro de ballesta y allí me estuve quedo hasta que acabó de llegar mi gente; y desde que la tuve junta me fui obra de media tiro de ballesta hta. la gente de guerra y en ellos no hubo ningún movimiento ni alteración

á lo que yo conocí: y parecióme que estaban algo cerca de un monte donde se me podrían acoger; y mande que se retrajese toda mi gente que oramos ciento de caballo y ciento cincuenta peones y obra de cinco ó seis mil indios amigos nuestros y así nos íbamos retrayendo y yo me quedó en la rezaga haciendo retraer la gente; fué tan grande el placer que hubieron desque me vieron retraer que me vinieron siguiendo hasta llegar á las colas de los caballos, las flechas que echaban pasaban en los delanteros; y todo aquesto era en un llano, que para ellos ni para nosotros no había donde estropezar. (Alvarado, 2008 [1524], p. 93-94)

Siguiendo el relato, después de una cruenta batalla donde se mataron a muchos españoles y se hirió en la pierna al propio Pedro, el ejército aliado ganó la batalla y se adentró en el territorio moviéndose a Tacuxcalco, Miahuaclan, Atehuan y Cuxcaclan. Sin embargo, el *Lienzo de Tlaxcala* nos relata que estas conquistas pasaron por más lugares salvadoreños.

### **El *Lienzo de Tlaxcala* y la conquista-invasión de El Salvador**

El *Lienzo de Tlaxcala* es un documento cuyo origen fueron los murales del Cabildo, ubicados en la Ciudad de Tlaxcala y pintados en sus paredes a inicios del siglo XVI. Con el tiempo, estos murales fueron copiados en tres mantas de aproximadamente 2 x 5 metros cada una. Los tres *Lienzos* tuvieron tres destinos diferentes, el primero enviado a la Ciudad de México, el segundo a España y el tercero se quedó en la Ciudad de Tlaxcala. Estos tres *Lienzos* ahora están desaparecidos, así que no conocemos cómo lucían los originales del siglo XVI, pero se sabe de estos ya que existe una descripción de las “mantas pintadas” en las Actas de Cabildo de Tlaxcala y gracias a que se realizaron copias al óleo, en el siglo XVIII. Otros documentos pictográficos que están asociados a los *Lienzos* son los conocidos como *Códice de Entrada*, que se ubica en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia de México, y *El Fragmento de Texas*, que se ubica en la Universidad de Texas en Austin. En ambos documentos se cuenta la llegada de los españoles al territorio tlaxcalteca y la alianza matrimonial y política de estos dos pueblos (Navarrete, Cossich y Jaramillo, 2021).

Regresando a las copias más conocidas, la primera fue realizada por Diego Muñoz Camargo en 1584 conocida como “*Manuscrito Glasgow*” por encontrarse en la Universidad de Glasgow en Escocia, se encuentra empastada y fue realizada a dos tintas, negra y café sobre papel. Muñoz Camargo tuvo madre tlaxcalteca y padre español, así que comprendió ambos idiomas y mundos. La copia de 1773 realizada por Juan Manuel Yllanez en manta, presenta múltiples colores y una glosa al final de la manta que refiere a que se copió de un mapa original. Y la tercera copia, realizada en el siglo 1892, son unas litografías a colores por Genaro López publicadas con comentarios históricos por Alfredo Chavero (Cossich, 2018).

En la actualidad se conoce como el *Lienzo de Tlaxcala* a cualquiera de estas tres reproducciones de lo que fueron las mantas pintadas, en formato libro, lámina por lámina la descripción de los tlaxcaltecas, desde 1519 hasta 1541, de la conquista-invasión de todo el territorio mesoamericano (Figura 1). Cada lámina presenta una batalla en la que participaron los tlaxcaltecas y ganaron, un ejemplo se encuentra en la figura 1 donde del lado izquierdo se ubica el ejército aliado de tlaxcaltecas con los españoles combatiendo frente a sus enemigos que se encuentran en el lado derecho, de este mismo lado en la parte superior se encuentra delineado un cerro y sobre él un signo, escritura jeroglífica, que nombra al pueblo vencido. En el centro en la parte superior (o debajo del cuadro para el caso de la copia del *Manuscrito de Glasgow* figuras 3 y 4), se encuentra la glosa en caracteres alfabéticos de lo que dice la escritura jeroglífica, el topónimo.



Figura 1. Lámina 79 del *Lienzo de Tlaxcala*. Pueblo de Quauhtemallan, Guatemala.  
Dibujo: Camilo Moncada para el Proyecto “Reconstrucción histórica digital del Lienzo de Tlaxcala”  
Tomado de: <https://lienzodetlaxcala.unam.mx/el-lienzo-de-tlaxcala/>

Las mantas originales estaban conformadas por una escena inicial donde se reconocen los cuatro barrios tlaxcaltecas, la presentación a los españoles, el escudo de los españoles y el *Attepetl* de Tlaxcala, para luego comenzar con la descripción lámina por lámina de las hazañas, divididas en 13 filas y 7 columnas (Figura 2). En este esquema, de lo que fueron los lienzos originales, las conquistas de Guatemala y El Salvador se encuentran en las filas 12 y 13. En la fila 12, lámina 3, de izquierda a derecha, está la entrada a Zapotitlan, Quetzaltenango, Tecpan Atitlan, Guatemala e Yzcuintepec. La siguiente fila comienza con los sitios del oriente de Guatemala y las últimas dos láminas refieren a El Salvador.

De las tres copias del *Lienzo* la más popular es la de Chavero (1892). Pero la más extensa es la copia del siglo XVI de Muñoz Camargo (2000 [1584]) que presenta 42 conquistas más que las otras dos versiones. De estas 42, varias láminas pertenecen al territorio salvadoreño.

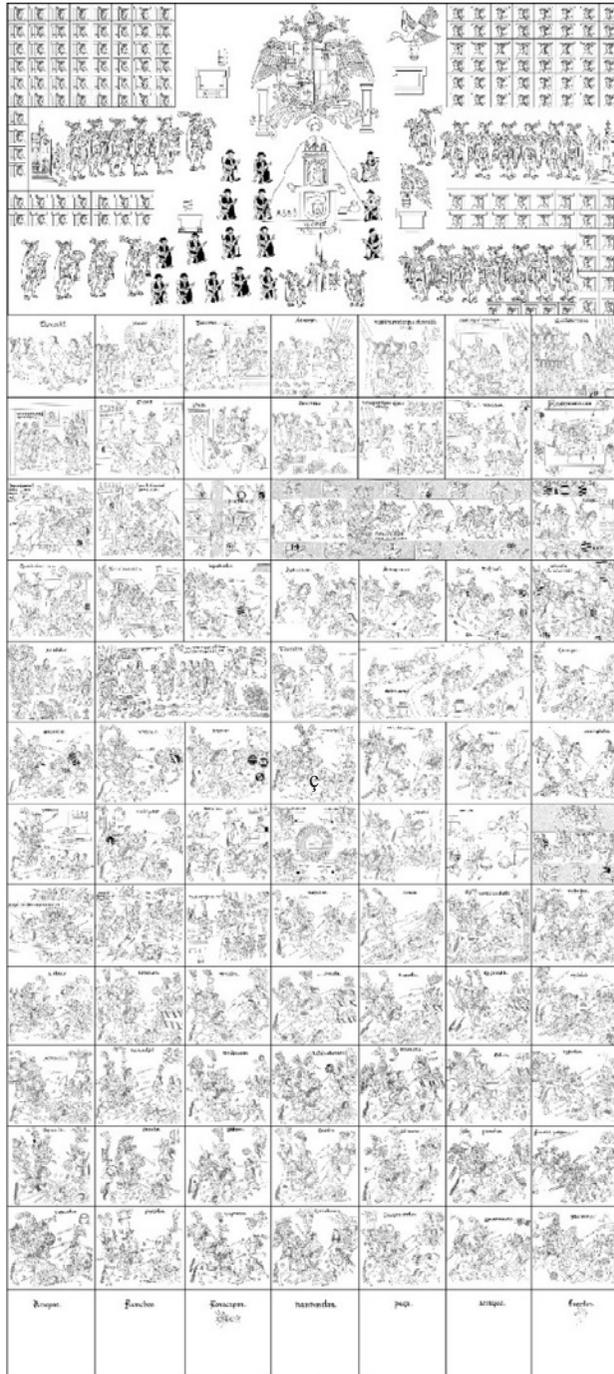


Figura 2. Lienzo de Tlaxcala

Dibujo: Camilo Moncada para el Proyecto “Reconstrucción histórica digital del Lienzo de Tlaxcala”  
Tomado de: <https://lienzodetlaxcala.unam.mx/el-lienzo-de-tlaxcala/>



Margarita Cossich Vielman

Como se comentó arriba, los investigadores hablan de la conquista-invasión de El Salvador basados en la ruta reportada por Pedro de Alvarado y utilizan las láminas del *Lienzo de Tlaxcala* para ilustrar este recorrido, pero Pedro solamente menciona 7 poblaciones en su relato, mientras que el *Lienzo de Tlaxcala* menciona 13 poblaciones repitiendo 2 de estas, dando un total de 15 láminas del *Lienzo* que se refieren a este territorio.

Correlativo	Muñoz Camargo (S. XVI)	Yllanez (S. XVIII)	López-Chavero (S. XIX)	Pedro de Alvarado (1524)
0	X	X	X	Mopicalco
1	Acatepec	Acatepec	Acatepec	Acatepec
2	Cuextlan	Quechtlan	Cuextlan	X
3	Acxotlan	X	X	Acaxual
4	Tlacochoalco	X	X	Tacuxcalco
5	Tecpan Ytzalco	X	X	X
6	Yopicalco	X	X	X
7	Miyahuatlan	X	X	Miahuaclan
8	Teyocan	X	X	X

9	Cozcatlan	X	X	Cuxcaclan
0	X	X	X	Atehuan
10	Xilopancho	X	X	X
11	Quezalapan	X	X	X
12	Xochitepec	X	X	X
13	Tlacochoalco	X	X	X
14	Miyahuatlan	X	X	X
15	Centzonapan	X	X	X

Tabla 1. Láminas del Lienzo de Tlaxcala respectivas a El Salvador. Glosas como aparecen en los tres documentos. La última columna es la ruta reportada por Pedro de Alvarado.

En el recorrido de Pedro, de los siete pueblos relatados, dos poblados no son mencionados en el *Lienzo de Tlaxcala*, Mopicalco y Atehuan (numerados como “0”). Mientras que en el *Lienzo* el orden de láminas va de Acatepeque, Cuextlan, Acxotla, Tlacochoalco, Tecpan Ytzalco, Yopicalco, Myahuatlan, Teyocan, Coscatlan, Xilopancho. Después vienen 16 láminas referentes al territorio guatemalteco, luego una lámina glosada como “Guerra de Atlpopoyan que en los volcanes de Mazagua”, esta, según Pedro Escalante (2004) refiere al volcán en Nicaragua. Después de regreso al territorio salvadoreño con Quetzalapan, Xochitepec, Tlacochoalco y Miyahuatlan, para después tener tres láminas de Guatemala y volver a El Salvador con Centzonapan, la lámina que le sigue, es la lámina 312r que refiere a un poblado llamado Texac, este podría ser un pueblo en Oaxaca, ya que las siguientes láminas son de Oaxaca, quizá es uno de los poblados llamado actualmente “Teja”, aunque también podría ser el poblado de Santiago Texacuangos o Santo Tomás Texacuangos cerca de Ilopango (Lardé y Larín, 2018 [1957], pp. 479 y 483). Después de Texac siguen tres láminas relativas a Oaxaca, una al istmo de Tehuantepec, otra de ubicación desconocida, luego una de Coatzacoalcos en Veracruz y la final, la de Nochiztlan en Jalisco, lugar donde muere Pedro de Alvarado. La siguiente página es, según la glosa, “La entrada de que hizo Francisco Vazquez Coronado a las siete ciudades en tiempo de don Antonio de Mendoza que en todo se hallaron los tlaxcaltecas en servicio de su Majestad y Real Corona de Castilla”, una lámina después termina el *Manuscrito de Glasgow* con el escudo de Tlaxcala.

Posiblemente esta parte final del *Manuscrito* no llevaba una relación geográfica como lo supuso la primera parte del relato y que fue la reproducida en los *Lienzos* ahora desaparecidos (ver Jaramillo, Cossich y Navarrete, 2021). Y, como se describirá más adelante, los poblados salvadoreños de Tlacoahcalco y Miyahuatlan se repiten cada uno dos veces, estos son los únicos dos poblados con esta peculiaridad en todo el documento.

Al hablar de Mopicalco, Rodolfo Barón Castro (2002 [1942], p. 147) relaciona el sitio de Cara Sucia con Mochicalco y también lo hace Jorge Lardé y Larín citado por Hugo Díaz y colegas (2022, p. 34). Pero es poco probable porque el sitio ya se encontraba deshabitado para 1524 (Díaz, Alvarado y Messana, 2022, p. 34). Santiago I. Barberena comenta “El primer pueblo a que llegó el conquistador, aquende dicho río, fue el de Mojicalco (Moquicalco, se lee en el “Proceso de Alvarado”), que se cree, según el historiador Milla, haya sido el hoy llamado Nauizalco, el cual lo encontró completamente desolado, sin duda por haberse escondido en los montes los habitantes, al saber que se acercaban los españoles” (1966, p. 299).

Hugo Díaz, Julio César Alvarado y David Messana (2022, p. 33), llegan a la misma conclusión que comenta Barberena, que al no estar este pueblo registrado en el *Lienzo* posiblemente es porque Mochicalco no se refería a un lugar en sí como lo relata Lardé Larín (2018 [1957]) sino a la frase *mochi izalco* “todos los izalcos” y que Alvarado confundió esta expresión con un topónimo. Para los investigadores la frase refleja que los indígenas conquistadores estaban avisando que se adentraban al territorio de Los Izalco.

Pedro Escalante reporta que para 1553 se produjo un conato de levantamientos de indígenas de Izalco, siendo los indígenas tlaxcaltecas y mexicanos quienes apaciguaron estas rebeliones de los cuatro pueblos de Los Izalcos: Tecpan Izalco, Caluco Izalco, Nahuilingo y Tacuzcalco, estos cuatro eran los principales productores de cacao de la zona. Solamente dos de estos poblados vienen mencionados en el *Manuscrito de Glasgow*, Tecpan Yzalco y Tacuzcalco como Tlachoahcalco, a pesar de que el *Manuscrito* fue escrito alrededor de 1584 y estas rebeliones ya habían sucedido (Escalante, 2004, p. 131), quizá esto explicaría la

razón por la que se mencionó en dos láminas el poblado de Tacuzcalco pero no explicaría la razón de duplicar Miyahuatlan.

Recordemos que, aunque fue en 1524 que el ejército aliado ingresaba al territorio, no hicieron ninguna fundación de ciudades, sino hasta 1525 con la primera fundación en la villa de San Salvador. En ese mismo año se decidió “la pacificación de los pipiles de Los Izalcos y Cuzcatlan” (Escalante op. cit.). El *Lienzo de Tlaxcala* es un relato plasmado en manta en 1552 que relata eventos que van desde 1519 hasta 1541, mientras que el *Manuscrito* narra eventos ocurridos hasta 1584.

Para el caso de Acatepec dice Barberena que debería escribirse Acatecpán y que es el pueblo que el Oidor Diego García de Palacios llama Tecpa, que los vecinos de Guaymoco (ahora Armenia) recordaban un lugar llamado San Juan Tecpan de donde habían migrado después del arribo de los españoles convirtiéndose en el barrio San Juan de Armenia cerca de la hacienda Las Lajas. A su hipótesis le añade el detalle de que, en 1895, a la cabecera de Izalco, se le conocía como Tecuzalco, comparando la partícula Tecu, de *tekwli* ‘gobernante’, con Tecpan de *tekpan* ‘palacio’, ambos llevan la raíz *tek* y comparten el significado de poder de estos dos nombres (1966, p. 299-300).

En el caso de Cuextlan no se reportan lugares con este o similar nombre por lo que no se conoce su ubicación actual. Sobre Acxotlan, para Barón Castro (2002 [1942], p. 147) se localiza en el ahora puerto de Acajutla. Hugo Díaz, Julio César Alvarado y David Messana (2022, p. 27) relacionan este pueblo con Chalco en el Valle central de México que tenía una división particular llamada Acxotlan. Este mismo nombre era el de su cabecera ya que Chalco fue fundada por los acxotecas que venían de Tollan. Refieren al estudio de Federico Navarrete (2019) donde describe que Chalco está constituido por cuatro parcialidades: Amaquemecan, Chimalhuacan, Tenanco-Tepopollan y Tlalmanalco o Tlacochealco. Es así como Díaz y Colegas fundamentan la relación de los nahuas de El Salvador con los de Chalco de México porque rememoran los nombres de Acxotlan y Tlacochealco. Otra fuente que utilizan estos tres investigadores es Chimalpahin quien narra que los tlacochealca no son chichimecas, que son ciervos de Tezcatlipoca y

que son tratados como “teteuhcin, como pipiltin”. Además, estas evidencias las usan los tres investigadores para reforzar su hipótesis de que para los tlaxcaltecas el nombrar un lugar como Tecpan, en el caso de Izalco, es suficiente para hablar de un Altepetl como los conocidos en el Centro de México. Ya que los tlaxcaltecas entendieron “Acxotlan como parte de Tacuscalco y este una parcialidad de Tecpan Izalco” (Díaz, Alvarado y Messana, 2022, p. 29). Cuestión que es sugerente, pero debe ser analizada a profundidad y comparada con los otros tres lugares que también llevan la partícula Tecpan que se localizan en el territorio guatemalteco (Cossich, 2023, p. 117 y 126-127).

Sobre Sonsonate, Antonio de Ciudad Real (2000 [1872]) comenta “Llámase aquel pueblo en lengua mexicana Zenzonatí, que quiere decir cuatrocientas aguas, porque por allí hay muchos arroyos y fuentes y ríos, y corrupto el vocablo le llaman Zonzonate, es villa de españoles...” (p. 128). Pedro Escalante (2004, p. 130) reporta la población a orillas del río Cenzunat o Sensunapan donde se fundó la villa de La Trinidad en 1553, un año después de la creación del *Lienzo de Tlaxcala*. Pero en 1552 ya se había fundado, en el mismo lugar, la villa del Espíritu Santo por un pelotón de, entre otros, tlaxcaltecas procedentes de San Miguel de la Frontera. Actualmente en Sonsonate existe un barrio llamado “Sensunapan”<sup>3</sup>

De los otros pueblos mencionados por los tlaxcaltecas, Paul Amaroli (2011, p. 46-47) retoma el documento reportado por Francis Gall llamado el “Manuscrito Marroquín” fechado para 1532 donde se especifican los poblados que tributaban a Cuscatlan, entre estos podemos encontrar los pueblos de Opicon y Gilopango por los actuales San Juan Opico en La Libertad e Ilopango a las orillas del Lago Ilopango en San Salvador, y que en el *Manuscrito de Glasgow* aparecen glosados como Yopicalco y Xilopancho. Cuscatlan está ubicada en lo que ahora conocemos como Antiguo Cuscatlán y donde Amaroli ha realizado investigaciones arqueológicas. No se encontró en este listado de pueblos tributarios otro de los mencionados por los tlaxcaltecas.

3 Cabe mencionar que actualmente el río Sensunapan se ha convertido en foco de movimientos indígenas que defienden sus territorios de los avances de presas hidroléctricas en su cauce, del que aún dependen social y económicamente varios pueblos y comunidades, entre ellos Nahulingo y Nahuizalco (Julio César Alvarado, comunicación personal, 2024).

Pedro Geoffroy Rivas en su Toponimia Nahuatl de Cuscatán (1961:113) comenta que Opico probablemente proviene de Yopico y que este a su vez de *yopehua* ‘desollejar’ y *co* ‘lugar’, traducándose este como ‘lugar del desollejamiento’. Yopi era otro nombre con el que se conocía a la deidad Xipe Totec quien también era llamado ‘nuestro señor el desollado’.

Para el caso de Miyahuatlan, es reportado por Rodolfo Barón Castro (2002 [1942], p. 147) como el actual poblado de Miaguatlan en Sonsonate. Sobre Quetzalapan, Heriberto Erquicia (Comunicación personal, julio 2024) comenta que es probable que se refiera al río ubicado al sur de Panchimalco, es así como, aunque no se tengan referencias históricas certeras se coloca esta posible ubicación, porque además tiene total relación geográfica con el recorrido que se plantea en la figura 3. Existen cuatro poblados reportados por los tlaxcaltecas de las cuales no se tiene información histórica ni se conoce la ubicación actual, estos son: Acatepec, Cuextlan, Teyocan y Xochitepec, pero es posible acercarse a su ubicación trazada en la figura 5 que retrata la ruta seguida por los tlaxcaltecas en su recorrido por El Salvador.

En este mapa se demuestra que la ruta sigue la costa pacífica siguiendo el rumbo del lado guatemalteco, y al llegar a Acajutla sube al noreste hacia Tacuscalco luego sube a Izalco para dirigirse más al noreste hacia Opico, baja a Miaguatlan, luego un lugar sin ubicación precisa, para luego adentrarse a Cuscatlán pasa a Ilopango, baja al río Quetzalapa y se encamina por una ruta hasta llegar a Sonsonate, pero antes pasa por Tacuscalco y Miaguatlan por segunda vez. La doble aparición de estos dos poblados podría representar una nueva conquista o pacificación a los pueblos, mismas que no están reportadas en ninguna de las fuentes alfabéticas revisadas pero que definitivamente fueron importantes para los tlaxcaltecas porque pareciera que el ejército regresara sobre sus pasos antes de acabar su relato en Sonsonate. Esto de mencionar un lugar varias veces aparece también en el *Lienzo de Quauhquechollan*, el topónimo del poblado de Olintepeque aparece tres veces en diferentes lugares geográficos, dando prioridad a los eventos cronológicos más que a la geografía dejando en evidencia de nuevo que en el mundo mesoamericano los mapas pueden tener alteraciones geográficas cuando un evento lo amerita, (Cossich, 2023: 113), siendo esta una característica de los mapas

mesoamericanos donde, a comparación de los mapas occidentales, no se le da prioridad a la geografía sino a la relación de los eventos relatados. Es una combinación de tiempo y espacio.

Para los casos de Tlacochoalco y Miyahuatlán se describirán las cuatro láminas buscando posibles evidencias que ayuden a determinar la razón de repetir estos únicos dos poblados en todo el *Manuscrito de Glasgow*. Las láminas 296 y 309 glosadas como <Tlacochoalco>, en escritura jeroglífica se leen igual, usan los mismos dos logogramas (ver tabla 1) pero las imágenes representan, evidentemente, dos momentos diferentes. Primero, se demuestra que fueron dos *tlacuiloque* quienes realizaron estas dos láminas, mientras que en la lámina 296 es un trazo más sobrio la lámina 309 es un trazo donde el *tlacuilo* maneja las sombras, además queda evidente que el enmarcado se realizó antes del dibujo ya que la cola del caballo sobresale al margen. No se puede decir que la lámina 309 es una copia de la 296 porque toda la escena es diferente menos uno de los estandartes de los tlaxcaltecas.

En la primera lámina hay dos tlaxcaltecas del lado izquierdo, cada uno porta un estandarte diferente, uno de medio círculo con pequeños círculos adentro y otro una bandera prehispánica, rectangular, con dos signos de cruces. Desgraciadamente todavía no se puede decir a qué parcialidad de Tlaxcala pertenece cada estandarte, pero se sabe que cada uno representa un lugar diferente. El guerrero de la izquierda porta en su mano derecha un *macuahuitl*, arma de madera con obsidiana a sus lados, porta escudo al igual que el otro guerrero tlaxcalteca. Ambos guerreros portan traje completo de guerreros y sus bandas en las cabelleras que los definen como tlaxcaltecas, dos bandas entrecruzadas una de color rojo y otra blanca con el nudo hacia el frente. Sobre el caballo va un español que porta escudo, lanza y espuela, el caballo en posición de ataque con sus patas delanteras elevadas. Del lado derecho de la lámina dos indígenas que representan a los pobladores de Tlacochoalco. Ambos portan escudos, uno con detalle de petate. Por sus posiciones se infiere que ambos llevan armas en las manos derechas. El que está parado tiene un penacho de plumas elevadas mientras que el que está semi hincado solamente tiene una banda en la cabeza, ambos visten taparrabos. Sobre el suelo hay siete piedras lo que simboliza que quizá la batalla implicó lanzamiento de piedras.

La segunda lámina, 309, presenta otros dos guerreros tlaxcaltecas con trajes completos de guerreros, sus bandas tlaxcaltecas en las cabezas, ambos portan espadas en sus manos derechas y escudos en sus manos izquierdas, el guerrero que va adelante (a la derecha) lleva un escudo decorado con plumas y diseños de medialuna. Ambos portan estandartes sobre sus espaldas españolas, el de adelante lleva el mismo estandarte de la bandera rectangular con cruces y el guerrero de atrás un estandarte triangular de esquinas curvas que ostenta un diseño de medialuna en la parte superior. Un caballo con un jinete que porta vestimenta color negro, en su mano derecha una lanza y en la izquierda lleva las riendas del caballo, lleva espuela. Frente a estos se encuentran cuatro pobladores de Tlacoachcalco, uno de pie con escudo de piel de jaguar en su mano izquierda y en la mano derecha un mazo. Otros tres guerreros se encuentran sobre una muralla de piedras, cada uno tiene un escudo de diferentes materiales, uno de piel de jaguar, otro de petate y el otro indefinido, el primer guerrero tiene un arco y flecha mientras que los otros dos portan mazos. El que está de pie viste taparrabos y una banda en la cabeza mientras que los tres formados no se les define el cuerpo y solamente se observa bandas alrededor de las cabezas. Aunque los dos jeroglíficos toponímicos parecieran diferentes representan exactamente lo mismo dardos o flechas saliendo de una casa. Lo que no modifica la lectura de los signos (ver tabla 2 con lectura epigráfica).



Figura 3. *Manuscrito de Glasgow*, Láminas relativas a Tacuscalco a. 296 y b. 309.  
Tomado de: <https://lien zodetlaxcala.unam.mx/manuscrito-de-glasgow/>

Sobre la repetición del pueblo de Miyahuatlan, se repite el mismo caso visto arriba, el jeroglífico toponímico se escribe con el mismo logograma, dos manos diferentes, dos tintas diferentes, una más espesa que la otra, a pesar de que ninguno de los dos tlacuilos tiene un uso sofisticado de las sombras como vimos en la figura 3b. Las dos escenas de batalla muestran más parecido entre sí que las vistas en la figura 3. Del lado izquierdo están los dos tlaxcaltecas con traje completo de guerreros, aunque en la lámina 297r el guerrero tlaxcalteca del frente no se observa completamente. Los cuatro guerreros tlaxcaltecas visten insignias diferentes, la de la lámina 297r es similar a la vista en la lámina 309, un triángulo con esquinas redondeadas y una medialuna al centro, el otro guerrero viste estandarte circular de plumas. Los guerreros tlaxcaltecas de la lámina 310 visten estandartes, el primero ondulante y el segundo un ave que quizá sea una garza y si es así, este estandarte representaría la casa de Tizatlan, una de las cuatro cabeceras tlaxcaltecas de donde fue gobernante Xicotencatl y de donde provenía la princesa Tecuelhuetzin, aunque también podría representar la insignia de la casa de Ocotelulco de donde era gobernante Maxixcatzin, estas dos casas tenían un estandarte con aves muy parecidas.

Todos los guerreros portan escudos con diferentes diseños. Todos llevan alrededor de las cabezas el lazo tlaxcalteca. Los dos de la lámina 310 portan, además, espadas españolas. En los dos casos los dos jinetes españoles montan a caballo, ambos portan espuelas en su pie visible, la diferencia entre los dos es que el español de la lámina 310 viste armadura metálica y lleva un escudo del tipo rodela, ambos españoles llevan lanza en su mano derecha. El español de la lámina 297r no lleva escudo, su mano izquierda maneja las riendas del caballo. Frente a ellos están los indígenas de Miyahuatlan, las escenas son muy parecidas, tres guerreros sobre una muralla de piedras, todos con escudos, en la lámina 297r el primero lleva arco y flecha y los otros dos mazos. Mientras que los tres de la lámina 310 llevan mazos. Todos visten tocados. Los de la lámina 297r llevan unos tocados de pequeñas plumas, el primero tres plumas alargadas con pequeños detalles al final de la pluma, parecerían plumas de la cola de algún ave, los tres de la 310 llevan bandas alrededor de la cabeza, el primero además lleva plumones y los dos de atrás unas plumas alargadas como de cola de ave. Quizá simbolizando diferentes rangos

en los ejércitos. De la vestimenta de los miyahuatlecas casi todos llevan solamente taparrabos, pero los tres de la muralla de la lámina 297r parece que llevan traje completo de guerreros. En la lámina 297r se observa una cabeza sin cuerpo. En ambas imágenes aparecen flechas en el suelo y un hombre muerto en la esquina inferior derecha. Para el caso de la lámina 310, las piedras en el suelo representando posibles apedreamientos. Una diferencia con el personaje de la lámina 297r sería que este personaje muerto tiene a su lado un arco y flecha además de llevar un estandarte en la espalda o quizá sea su escudo con plumas, sobre la cabeza lleva cuatro plumones parecidos al guerrero que se encuentra en la muralla de arriba. Este personaje muerto tiene una herida en su muslo derecho donde el español está insertando la lanza. Además, este personaje viste taparrabos y llama la atención los tatuajes en ambas piernas.

Los tatuajes están compuestos por dos signos, unas líneas paralelas con círculos al centro y en cuyos extremos aparece una sucesión de triángulos, el tatuaje es llamado por Patrick Johansson (2012, p. 88) y Guilhem Olivier (2021, p. 307) como Itzcoatl ‘serpiente de obsidiana’, nombre de uno de los gobernantes mexicas, pero además asociado a la etnia huasteca (Cossich, sf). Esto es sugerente ya que sería la segunda asociación a la palabra huasteco en la región salvadoreña, la primera la vemos con el topónimo Cuextlan cuyo topónimo es el rostro característico de un huasteco con una perforación circular en la nariz, esta palabra no solo se traduce como perteneciente a la etnia huasteca, sino también se usa para referirse a los extranjeros. Así que es sumamente interesante que en esta lámina de la conquista de El Salvador los *tlacuiloque* tlaxcaltecas tuvieran el cuidado de representar a uno de los pobladores de Miyahuatlan como un huasteco o extranjero. Dentro de todo el *Manuscrito de Glasgow* estas son las únicas dos referencias a huastecos y se encuentran en el territorio salvadoreño.

Es interesante pensar que el *Manuscrito de Glasgow* tiene 42 láminas más de batallas que las tres copias en manta, quizá fue por una cuestión de espacio, ya que esta versión es a manera de libro y en ella se ilustró la totalidad de conquistas realizadas por los tlaxcaltecas hasta 1584. Mientras que el objetivo de las tres mantas pintadas era una cuestión cosmográfica donde el centro de la manta era la caída de México-Tenochtitlan, el mayor

enemigo de los tlaxcaltecas como ya ha sido expuesto (ver Jaramillo, Cossich y Navarrete, 2021). Aunque, también es importante preguntarse por qué los tlaxcaltecas, en la versión del *Manuscrito de Glasgow*, no reportaron, por ejemplo, una conquista tan importante como la de San Miguel en 1530 y su refundación como San Miguel de la Frontera en 1535.



Figura 4. *Manuscrito de Glasgow*. Láminas glosadas como <Myahuatlan> y <Miyahuatlan> a. 297 y b. 310. Tomado de: <https://lienzodetlaxcala.unam.mx/manuscrito-de-glasgow/>

A continuación, se presenta un mapa con el recorrido del Manuscrito de Glasgow, sirva este para demostrar que la otra versión de la conquista-invasión de El Salvador, la tlaxcalteca, incluye más poblados que los reportados por Alvarado en 1524, siendo estos quizá conquistados por los tlaxcaltecas en diferentes periodos de tiempo (ver Figura 5).

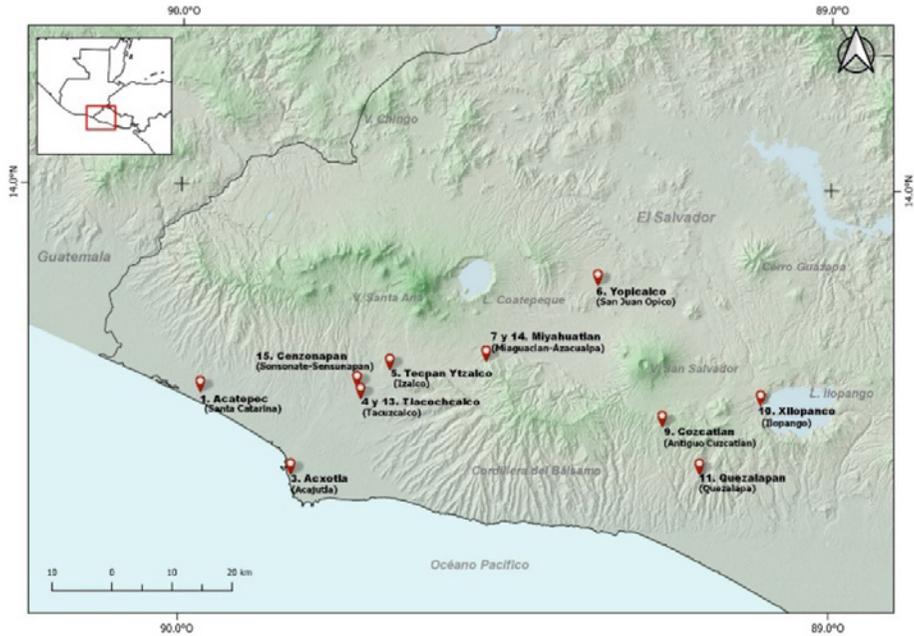


Figura 5. Poblados de la conquista-invasión de El Salvador según los tlaxcaltecas. *Manuscrito de Glasgow*. Mapa realizado por Julio César Alvarado.

## Lectura de los Jeroglíficos Toponímicos

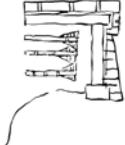
Al momento ya existen varios artículos sobre el funcionamiento de la escritura jeroglífica náhuatl (Lacadena, 2008; Velásquez, 2019; Davletshin, 2021; Cossich, 2018 y 2023). Solo para resumir, el sistema de escritura jeroglífico náhuatl es un sistema logosilábico que fue descifrado por Joseph Marius Alexis Aubin en 1884 (2009) y sistematizado por Alfonso Lacadena en 2008. En el *Lienzo de Tlaxcala*, como en otros documentos nahuas de la época, los escribas utilizan logogramas (signos palabra) y fonogramas (signos fonemas/sílabas). Los dos tipos de signos representan palabras y sonidos bajo ningún caso representan ideas. Aunque el sistema de escritura está compuesto por estos dos tipos de signos en los ejemplos del recorrido por El Salvador ningún topónimo utiliza fonogramas solamente logogramas. Los logogramas se simbolizan con mayúsculas en negrillas y representan la raíz de las palabras en náhuatl. Por ejemplo, la palabra ācatl “caña” la raíz que representa el

logograma es **AKA** sin la -tl. Otro ejemplo es la palabra calli “casa” cuyo logograma representa la raíz **KAL** sin el absoluto -li.

Las lecturas de las 15 láminas que refieren a la conquista-invasión de El Salvador están en la siguiente tabla. Los jeroglíficos han sido extraídos del contexto total de cada lámina<sup>4</sup> En la primera casilla se encuentra entre paréntesis el número de lámina del *Manuscrito de Glasgow*, entre signos de mayor y menos la glosa que se encuentra en el documento original, y el dibujo del topónimo. En la segunda casilla la lectura epigráfica de los topónimos y entre comillas la traducción al español del topónimo en náhuatl, es importante notar que la traducción proviene directamente de la glosa, y no es la traducción de los signos jeroglíficos, esto queda claro en el último ejemplo, el poblado de Centzonapan donde la traducción al español del nombre es “el lugar de muchas aguas” porque si se tradujera al español, uno a uno los signos jeroglíficos, resultaría una traducción algo parecido a “El río de las mazorcas de maíz”, perdiendo el sentido del nombre original y cometiendo un error al interpretar los signos jeroglíficos según su forma gráfica y no leerlos según su sonido.

Glosa Diego Muñoz Camargo ( <i>Manuscrito de Glasgow</i> )	Lectura	Pueblo actual
(294r) <Acatepec> 	<b>AKA</b> -CERRO “En el cerro de caña”	
(295) <Cuextlan> 	<b>K<sup>W</sup>EX</b> -CERRO “El lugar del extranjero”	

4 Para observar las láminas completas dirigirse a la página [www.lienzodetlaxcala.unam.mx](http://www.lienzodetlaxcala.unam.mx), proyecto realizado de 2018-2021 con un colectivo de compañeros estudiantes historiadores, arqueólogos, antropólogos y lingüistas de la Universidad Nacional Autónoma de México para estudiar la versión tlaxcalteca de las guerras de conquista. Gracias a Albert Davletshin por sus correcciones a las lecturas epigráficas y las traducciones al español.

<p>(295r)</p> 	<p><b>AKXO</b>-CERRO “Donde abunda el abeto”</p>	<p>Acajutla, Sonsonate</p>
<p>(296) &lt;Tlacochocalco&gt;</p> 	<p><b>TLAKOCH-KAL</b>-CERRO “La casa de los dardos”</p>	<p>Tacuxcalco, Sonsonate</p>
<p>(296r) &lt;Tecpan Ytzalco&gt;</p> 	<p><b>TEK<sup>w</sup>-ISTA</b>-CERRO/ <b>TEK<sup>w</sup>-ISTAK</b>-CERRO “El palacio en el lugar de sal”</p>	<p>Izalco, Sonsonate</p>
<p>(297) &lt;Yopicalco&gt;</p> 	<p><b>YOPI-KAL</b>-CERRO “La casa de Yopi”</p>	<p>San Juan Opico, La Libertad</p>
<p>(297r) &lt;Myahuatlan&gt;</p> 	<p><b>MIYAWA</b>-CERRO “Donde abunda la espiga de maíz”.</p>	<p>¿Azacualpa, Armenia, Sonsonate?</p>

<p>(298) &lt;Teyocan&gt;</p> 	<p><b>TE</b>-<sup>CERRO</sup> “Donde tienen mucha piedra/el pedregal”.</p>	
<p>(298r) &lt;Cozcatlan&gt;</p> 	<p><b>KOSKA</b>-<sup>CERRO</sup> “Donde abundan las joyas”</p>	<p>Antiguo Cuscatlan, La Libertad</p>
<p>(299) &lt;Xilopanço&gt;</p> 	<p><b>XILO-PAN</b>-<sup>CERRO</sup> “El lugar del jilote”</p>	<p>Ilopango, San Salvador</p>
<p>(308) &lt;Quezalapan&gt;</p> 	<p><b>KETZAL-APAN</b>-<sup>CERRO</sup> “El río de plumas /El río de plumas de quetzal/El río de los quetzales”.</p>	<p>Río Quetzalapa, San Salvador</p>
<p>(308r) &lt;Xochitepec&gt;</p> 	<p><b>XOCH</b>-<sup>CERRO</sup> “El cerro de flores”</p>	

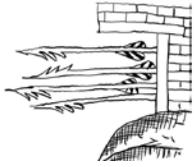
<p>(309) &lt;Tlacochoalco&gt;</p> 	<p><b>TLAKOCH-KAL</b>-CERRO “La casa de los dardos”</p>	<p>Tacuxcalco, Sonsonate</p>
<p>(310) &lt;Miyahuatlan&gt;</p> 	<p><b>MIYAWA</b>-CERRO “Donde abunda la espiga de maíz”.</p>	<p>¿Azacualpa, Armenia, Sonsonate?</p>
<p>(312) &lt;Centzonapan&gt;</p> 	<p><b>SEN-APAN</b>-CERRO “El lugar de los 400 ríos/ El lugar de muchas aguas”</p>	<p>Sonsonate</p>

Tabla 2. Lectura de los jeroglíficos topónimos de la conquista-invasión de El Salvador. *Lienzo de Tlaxcala*. Dibujos: Grecia Colomo.

## Discusión sobre la Escritura Jeroglífica

Este trabajo es el complemento de una publicación reciente sobre la lectura de los jeroglíficos referentes a la conquista de Guatemala. En 2023 el objetivo fue comparar la escritura jeroglífica náhuatl usada por los *tlacuiloque* nahua de Tlaxcala y los de Quauhquechollan, debido a que el *Lienzo de Quauhquechollan* está roto y no presenta las conquistas del lado de El Salvador, en ese artículo no se tuvo con qué comparar. Es por esto por lo que en el presente artículo solamente se trata la parte de El Salvador.

En el artículo previo sobre los topónimos de Guatemala se notaron varias reglas de escritura, en Tlaxcala los *tlacuiloque* usaban el signo *tepētl* ‘cerro’ como un determinativo semántico, esto quiere decir que un signo representa un tipo de objeto y no su valor sonoro como logograma, es por esto por lo que en la tabla de lectura epigráfica el signo cerro no se lee y no está en mayúsculas con negrillas sino en español como superíndice, nos indica el tipo de objeto al que se refiere. Los *tlacuiloque* utilizaban variantes de signos, por ejemplo, la de **KAL** de *calli* ‘casa’, en los ejemplos de Yopicalco y Tlacohtcalco las casas son similares, pero no son el mismo signo, aunque representan el mismo logograma. Solamente aparece un ejemplo de infijo, en el caso de Tecpan Ytzalco donde el signo **ISTA** de *izta* ‘sal’ está dentro del signo **TEKW** de *tekwtili* ‘gobernante’ representado por una banda de la cabeza tlaxcalteca (dos lazos entrelazados, uno rojo y otro blanco con un plumón, vistos desde arriba). No se utilizó ningún fonograma pero sí 17 logogramas, estos son: **AKA** de *ācatl* ‘caña’, **KWEX** de *cuextecatl* ‘huasteco/ extranjero’, **ACXO** de *acxoyatl* ‘abeto’, **TLAKOCH** de *tlacochtili* ‘flecha’, **KAL** de *calli* ‘casa’, **TEKW** de *tecutli* o *tēuctli* ‘gobernante’, **ISTA** de *ista* ‘sal’<sup>5</sup>, **YOPI** de *Yopi* otro nombre para el dios Xipe Totec, **MIAWA** de *miāwatl* ‘espiga de maíz’, **TE** de *tetl* ‘piedra’, **KOSKA** de *cōscatl* ‘joya’, **XILO** de *xilōtl* ‘jilote’, **PAN** de *pāntli* ‘bandera’, **KETZAL** de *quetzalli* ‘pluma/quetzal’, **APAN** de *āpan* ‘rio’, **XOCHI** de *xōchitl* ‘flor’, **SEN** de *sentli* ‘mazorca de maíz’. De estos logogramas solamente se repiten **KAL** y **APAN** dos veces cada uno.

Sobre el signo **TE** cabe decir que algunas veces es leído como un fonograma, te, pero no es el caso en el *Lienzo de Tlaxcala*, ni en la parte de la conquista de Guatemala ni en la de El Salvador. Así que fue leído como un logograma. Sin embargo, en el *Lienzo de Quauhquechollan* sí se encuentra el signo **te**, como complemento fonético, esto es una función de los fonogramas no de los logogramas (ver Cossich, 2023:122).

El estudio de la escritura jeroglífica náhuatl es fundamental para conocer la manera de escribir de los *tlacuiloque*, en este caso los tlaxcaltecas. Este estudio abona a la comprensión del sistema en general. Además, en este particular caso, las pictografías nos demuestran la importancia de conocer las otras versiones de las conquistas en el territorio mesoamericano. La comprensión de las imágenes y la escritura náhuatl plasmados en las pictografías ayudará a conocer más a los antiguos pobladores desde la visión que ellos querían reflejar y no a través de la visión occidental.

5 Este signo también podría ser **ISTAK** de *istāc* ‘blanco’

## Agradecimientos

Este artículo se basa en la conferencia presentada el 17 de julio 2024 en el “37 Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala”, gracias a Heriberto Erquicia por la invitación a publicar en este número especial después de escuchar la conferencia en Guatemala. A Albert Davletshin por sus comentarios a las lecturas de los jeroglíficos y las traducciones a los topónimos. A Grecia Colomo por todas las ilustraciones de los jeroglíficos. A Julio Alvarado por hacer el mapa y sobre todo por sus comentarios a las ubicaciones de los lugares mencionados y a Tania Ariza por darle formato al texto según las normas editoriales solicitadas.

## Referencias

- Alvarado, P. (2008). *Cartas de relación de Alvarado a Hernán Cortés*. Tipografía Nacional.
- Alvarado, P., García Palacio, D. y Ciudad Real, A. (2000). *Cartas de relación y otros documentos*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- Amaroli B, P. E. (1991). Linderos y geografía económica de Cuscatlán, provincia pipil del territorio de El Salvador. *Mesoamérica*, 12(21), 41-70.
- Aubin, J. M. A. (2009). *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Banco Agrícola. (2023). *Del señorío de Cuscatlán a la villa de San Salvador*. <https://www.bancoagricola.com/rincon-magico>
- Barberena, S. I. (1966). *Historia de El Salvador, época antigua y de la conquista*. (tomo 1). Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones.
- Barón Castro, R. (2002). *La población de El Salvador*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- Cossich Vielman, M. (2023). The lienzos de Tlaxcala y Quauhquechollan: The conquest of Guatemala and sixteenth century nahuatl

- hieroglyphic writing. En M. B. Clemmensen y C. Helmke (Eds.), *Western Mesoamerican calendars and writing systems proceedings of the Copenhagen roundtable* (pp. 96-128). Archaeopress Pre-Columbian Archaeology.
- Cossich Vielman, M. (2021). *Princesas tlaxcaltecas su palabra y su guerra: Material de lectura, un atado de vidas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cossich Vielman, M. (2018). La escritura jeroglífica náhuatl en las copias del Lienzo de Tlaxcala. En H. Kettunen, V. Vázquez, F. Kupprat, C. Vidal, G. Muñoz y M. J. Iglesias (Eds.), *Tiempo detenido, tiempo suficiente: Ensayos y narraciones mesoamericanistas en homenaje a Alfonso Lacadena García-Gallo* (pp. 163-181). Wayeb Publication.
- Cossich Vielman, M. (s. f.). *Guerreras portadoras de escritura y contadoras del tiempo*. [Manuscrito en posesión de la autora].
- Davletshin, A. (2021). Descripción funcional de la escritura jeroglífica náhuatl y una lista de términos técnicos para el análisis de sus deletreos. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 62, 43-93. <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78030>
- Díaz Chávez, H. V., Alvarado Hernández, J.C. y Messana Villafranco, D. C. (2022). La confederación izalca: un altépetl complejo registrado por los tlaxcaltecas en 1524. En S. U. Taborda y E. Erquicia (Coords.), *Etnohistorias de América Latina y el Caribe* (pp. 13-51). Editorial Abya-Yala.
- Escalante Arce, P. (2004). *Los tlaxcaltecas en Centro América*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- García Quintana, J. y Martínez Marín, C. (1983). *Lamina 79: Quauhtemallan*. Reconstrucción histórica digital del lienzo de Tlaxcala.
- Geoffroy Rivas, P. (1961). *Toponimia Nahuatl de Cuscatán*. Editorial Universitaria.
- Jaramillo, A., Cossich Vielman, M. y Navarrete Linares, F. (2021). *Un mapa de la conquista de la Nueva España: El lienzo de Tlaxcala*. [https://glocalismjournal.org/wp-content/uploads/2021/11/Arango\\_Vielman\\_Linares\\_gjcpi\\_2021\\_2.pdf](https://glocalismjournal.org/wp-content/uploads/2021/11/Arango_Vielman_Linares_gjcpi_2021_2.pdf)

- Johansson, P. (2012). La imagen del huasteco en el espejo de la cultura náhuatl prehispánica. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 44, 65-133.
- Lacadena, A. (2008). Regional scribal traditions: Methodological implications for the descipherment of nahuatl writing. *PARI Journal*, 8(4), 1-22.
- Lardé y Larín, J. (2002). *El Salvador, historia de sus pueblos, villas y ciudades*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- Matthew, L. (2007). *Memorias de conquista*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica
- Muñoz Camargo, D. (2000). *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*. El Colegio de San Luis. Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Navarrete Linares, F. (2019). *Los orígenes de los pueblos indígenas del valle de México. Los altépetl y sus historias*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México. <https://bit.ly/3hJqpQW>
- NavarreteLinares,F.,CossichVielman,M.yJaramilloArango,A.(2021).*The Lienzo de Tlaxcala and the Indian Conquistadors. Latin American History*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.971>
- Olivier, G. (2021). ¿Un mito huasteco de creación de los hombres? Una nueva interpretación del pectoral de concha de la Universidad de Tulane. En C. Stresser-Péan y S. Ladrón de Guevara (Coords.). *Vida, muerte y creencias en la Huasteca posclásica* (pp. 299-314). Secretaría de Cultura, INAH.
- Reconstrucción Histórica Digital del Lienzo de Tlaxcala. (s. f.). *El lienzo de Tlaxcala*. Instituto de Investigaciones Históricas. <https://lienzodetlaxcala.unam.mx/el-lienzo-de-tlaxcala/>
- Reyes García, L. (1993). *Manuscrito de Glasgow*. Reconstrucción Histórica Digital del Lienzo de Tlaxcala. <https://lienzodetlaxcala.unam.mx/manuscrito-de-glasgow/>
- Velásquez García, E. (2019). Silabogramas nahuas en tiempos de la conquista. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 58, 59-136. <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/77886>

DIRECCIÓN DE CULTURA  
MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGÍA

**COLECCIÓN JOSÉ LUIS CABRERA**

**NOMBRE:** Figurilla zoomorfa

**DIMENSIONES:** Alto: 20.9 cm; Ancho: 17.2 cm

Figurilla zoomorfa, que posiblemente representa a un canino; cabeza de sonaja con boquilla de silbato; su cuerpo presenta una abertura. Presenta extremidades superiores e inferiores; estas últimas, junto con una cola, sirven como soportes.

